

VECTORES.

Revista en Ciencias de la Educación
www.vectoreseducativos.uanl.mx

Artículo de investigación

Inclusión y estudiantes sobresalientes de secundaria en Nuevo León, un caso de estudio

Inclusion and outstanding high school students in Nuevo León, a case study

Recepción (Received): 29 de abril de 2025

Aceptación (Accepted): 10 de diciembre de 2025

Publicación (Published): 22 de enero de 2026

JAIME TAMEZ SÁNCHEZ

Cómo referenciar este artículo:

Sánchez, J. (2025). Inclusión y estudiantes sobresalientes de secundaria en Nuevo León, un caso de estudio. *Vectores*, 5 (2), 17-34. DOI: <https://doi.org/10.56375/ve5.2-55>

Esta revista y sus artículos se publican bajo la licencia [Creative Commons Atribución-No-Comercial Compartir Igual 4.0 Internacional \(CC-BY-NC-SA-SA 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/), por lo cual es libre de usar, compartir y adaptar el contenido de VECTORES siempre que se otorgue el crédito, no se usa para fines comerciales, y se comparte cualquier

Inclusión y estudiantes sobresalientes de secundaria en Nuevo León, un caso de estudio

JAIME TAMEZ SÁNCHEZ

Resumen

Este trabajo analiza las percepciones de alumnos, docentes y expertos sobre la inclusión de estudiantes con aptitudes sobresalientes en una secundaria de Guadalupe, Nuevo León, México. Se examina la evolución histórica del enfoque hacia la inclusión y la definición de alumnos con aptitudes sobresalientes, utilizando cuestionarios, entrevistas y revisión documental.

Palabras clave: inclusión, estudiantes con aptitudes sobresalientes, percepciones.

Inclusion and outstanding high school students in Nuevo León, a case study

JAIME TAMEZ SÁNCHEZ

Abstract

This study analyzes the perceptions of students, teachers, and experts regarding the inclusion of gifted students in a secondary school in Guadalupe, Nuevo León, Mexico. It examines the historical evolution of the approach to inclusion and the definition of gifted students, using questionnaires, interviews, and document review.

Key words: inclusion, gifted students, perceptions.

Introducción

En muchas escuelas públicas y privadas de México se encuentran estudiantes que destacan por su capacidad de aprender rápidamente, por cuestionar constantemente, por poseer habilidades técnicas, deportivas o artísticas sobresalientes. Estos jóvenes, conocidos como alumnos con aptitudes sobresalientes, “excepcionales”, “sobredotados” o, simplemente, como “talentos”, representan un recurso valioso para el desarrollo futuro del país, sin embargo, muchas veces se les invisibiliza o margina. Este artículo se enfoca en un caso de estudio llevado a cabo en una secundaria técnica de Guadalupe, Nuevo León, donde se analiza la percepción que varios agentes tienen sobre esos estudiantes en un ambiente que se autoproclama inclusivo.

Para abordar este tema, partí de la premisa de conectar dos conceptos que, durante años, han sido percibidos como poco relacionados: la inclusión y la presencia de estudiantes sobresalientes. Gradualmente, el término “inclusión” ha adquirido protagonismo tanto en el vocabulario como en las prácticas cotidianas dentro de las aulas mexicanas. Sin embargo, este avance no ha estado exento de desafíos. Los estudiantes sobresalientes representan un componente fundamental del sistema de educación especial en México, pero debido a las diversas complejidades de sus situaciones, con frecuencia se les ha dejado fuera del alcance de las iniciativas inclusivas. Con el propósito de combatir esta exclusión, los responsables de educación especial han ampliado las estrategias y recursos disponibles para brindarles el apoyo necesario. De hecho, la marginación que estos alumnos experimentaban (y en algunos casos aún experimentan) constituye una forma contundente de exclusión. A pesar de ello, estos estudiantes suelen ser muy conscientes de su realidad, pero, ante las circunstancias, optan en muchos casos por resignarse o guardar silencio.

Para el desarrollo de este trabajo se presentan los siguientes apartados: el planteamiento del problema, un breve marco teórico, metodología empleada, análisis de resultados y las conclusiones. La idea general es colocar en la mesa de discusiones el tema de los estudiantes con aptitudes sobresalientes en un caso específico dentro de la educación secundaria en un panorama nacional que está luchando por abrir espacios para la inclusión, inmediato.

Planteamiento del problema

En los primeros años de la primera década del siglo XXI se afirmaba que del total de estudiantes “cerca de un 2% de la población presenta aptitudes intelectuales sobresalientes”(Galdó, 2007 citado por Valdez y Sánchez, 2013); no obstante,

reitera el mismo estudio, se estima que un 98% de casos no han sido localizados, por lo que en la realidad existe un número importante de talentos sin aprovechar (Galdó, 2007 citado por Valdez y Sánchez, 2013, p. 4). Hacia finales de la segunda década de nuestro siglo las cantidades no se habían modificado, así Diana Dessiree Xiqui y Rafael Izcóatl Xelhuantzi afirmaban: “(...) que la proporción de niños con sobredotación es de entre 3 y 10% de la población” (Camarra, 2015, citado por Xiqui y Xelhuantzi (Xiqui-Vega y Xelhuantzi Santillán, 2017). Estos números deberían ser una señal de alarma porque se está excluyendo a un buen número de personas (por omisión o ignorancia) quienes, además representan un alto potencial a corto plazo para el desarrollo en múltiples disciplinas necesarias para nuestro país, tales como matemáticas aplicadas, tecnología, innovación, arte, ciencias sociales, etc.

Explorar las distintas caras de la inclusión y los estudiantes sobresalientes es un universo amplio, sin duda es una tarea necesaria, pero titánica. En particular, en este trabajo se pretende hacer un acercamiento y describir las percepciones que tienen los docentes de escuelas tradicionales de educación básica así como su visión en su labor diaria cuando se encuentran con alumnos con discapacidad, que enfrentan alguna barrera y en, especial, con los estudiantes que presentan aptitudes sobresalientes. En esta situación se intenta hacer un estudio de caso.

El presente estudio tiene una perspectiva descriptiva-exploratoria y parte de la siguiente pregunta general: ¿Cuál es la percepción que tienen sobre la inclusión y los estudiantes sobresalientes los compañeros de esos alumnos, los docentes y el personal de UDEI en una secundaria de Nuevo León?

El objetivo principal es explorar y describir los límites y las percepciones que tienen los docentes y el personal de la UDEI de una escuela secundaria técnica sobre la inclusión y los alumnos con aptitudes sobresalientes

En el plano macro, las razones para investigar sobre la inclusión y los estudiantes sobresalientes son diversas. Entre ellas destaca la necesidad de generar conciencia y reforzar los esfuerzos en su identificación y seguimiento, dado que el número de estudiantes detectados sigue siendo relativamente bajo. Sin embargo, mientras la comunidad educativa no aprecie la existencia y potencialidad de estos estudiantes, se podrá hacer poco. Además, este trabajo busca resaltar y visibilizar a estos alumnos, evitando que sean erróneamente diagnosticados con perfiles que conduzcan a tratamientos o medicaciones inapropiados, tal como lo señala una asociación que ha estudiado frecuentemente el tema. “El 93% de los niños sobredotados en México se encuentran confundidos con TDAH, Asperger o Autismo haciendo que reciban tratamientos médicos innecesarios y en cambio sin

obtener la atención psicoeducativa diferenciada que requieren” (Centro de Atención al Talento, 2018).

En el plano micro, una preocupación presente al preparar este trabajo es indagar y describir cómo se está viviendo en una secundaria de Nuevo León la inclusión así como el trato hacia estos estudiantes sobresalientes, y un lugar especial lo tiene la labor docente que en medio de una reforma educativa que tal vez no ha avanzado lo deseado pero que lo lleva a tener grupos con una amplia diversidad sin tener los recursos para cumplir con su tarea.

En el ámbito más específico, una de las principales razones al desarrollar este trabajo es analizar y describir cómo se experimenta la inclusión en una escuela secundaria de Nuevo León, así el saber cómo es el trato que reciben los estudiantes sobresalientes en tal institución. En esa misma dirección, un enfoque particular se centra en la labor docente, que enfrenta el desafío de gestionar grupos con una gran diversidad en medio de una reforma educativa que, aunque ha mostrado avances, aún no alcanza los resultados esperados y carece de los recursos necesarios para apoyar plenamente su implementación.

Marco teórico

Conceptos básicos

Aunque se considera que la investigación educativa de México ha registrado avances significativo, hay varios conceptos que difíciles de precisar; por lo que es necesario realizar un acercamiento a algunos de ellos para tenerlos como base y que permitan verter varios de los aspectos centrales.

Inclusión y educación inclusiva: Coincido con Echeita y Ainscow cuando señalan que: “(...) el significado del término ‘educación inclusiva’ o ‘inclusión educativa’ continúa siendo confuso” (Echeita-Sarrionandía y Ainscow, 2011, p.2), sin embargo, creo que es conveniente, como lo hacen estos dos reconocidos autores, apegarse a una de las instituciones internacionales más citadas. Uno de los subtítulos en una página oficial de la UNESCO puede sintetizar el concepto de inclusión que nos ocupa en esta segunda década del siglo XXI: “Que nadie quede rezagado”. La misma UNESCO lo amplía así: La educación inclusiva puede entenderse como un principio rector destinado a alcanzar niveles razonables de integración escolar de todos los estudiantes (UNESCO, 2008, p.8).

Diversidad en educación: la diversidad en educación hace referencia a que el estudiante se convierte en el centro de su propio aprendizaje, sin estar sujeto a limitaciones de lenguaje, raza, credo, género, y a pesar de que enfrente alguna

barrera. Tal como lo indica Delgado Valdivieso: “(...) la atención a la diversidad exige que todas las escuelas acojan a los niños, niñas y jóvenes de la comunidad independientemente de sus capacidades, origen sociocultural o circunstancias de vida” (Blanco, 2015, como se citó en Delgado-Valdivieso, 2019, p. 26).

Persona con aptitudes sobresalientes: es término acuñado en México por la Secretaría de Educación Pública fue definido en los siguientes términos:

Aquellos capaces de destacar significativamente del grupo social y educativo al que pertenecen, en uno o más de los siguientes campos del quehacer humano: científico- tecnológico, humanístico-social, artístico y/o deportivo. Estos alumnos, por presentar necesidades específicas, requieren de un contexto facilitador que les permita desarrollar sus capacidades personales y satisfacer sus necesidades e intereses en su propio beneficio y el de la sociedad (SEP, 2006).

Es significativo que el concepto propuesto en este año va más allá de la simple medida del coeficiente intelectual y abarca la capacidad del estudiante de destacar en áreas tan diversas como científico-tecnológico, el humanístico, el artístico y el motriz. Asimismo es importante resaltar lo que cuando se hace referencia a estudiantes con aptitudes sobresalientes no se puede referir a un “perfil único”, y aún más: “(...) cuando las y los educandos pueden destacar en una o más áreas del currículo escolar, es posible que también enfrenten Barreras para el Aprendizaje y la Participación (BAP)” (SEP, 2024, p.8).

Percepción: Por su parte el término “percepción” conlleva una buena cantidad de discusiones, pero en esta investigación hace referencia a una imagen mental que se construye en las personas y que se desprende de las mismas observaciones, circunstancias, contexto y experiencias previas de quien observa, así lo afirma “El sujeto forma su propia imagen mental, elabora conceptos (...) construye un sistema de símbolos que proyecta y comunica a los demás” (Aguilar-Gordón, 2010, p.156). En torno a la inclusión y a los estudiantes sobresalientes hay numerosas ideas preconcebidas, prejuicios y estereotipos.

A pesar de que se hace un esfuerzo considerable para que terminológicamente se hagan los cambios y ajustes necesarios para lidiar con los nuevos contextos o demandas, la teoría avanza lentamente. Encima, como se observará más adelante, los términos procedentes de educación especial en México han ido compenetrándose y disolviéndose con la nueva terminología y apreciaciones de la inclusión y la diversidad. Y aún más, el cambio de nombres para una situación no necesariamente implica cambio de prácticas. Mientras tanto, para entender el contexto en el cual está envuelta la secundaria que se ha seleccionado, es pertinente volver la mirada a momentos culminantes de la inclusión y la situación

de los estudiantes con aptitudes sobresalientes en varios planos de la historia internacional y nacional.

Internacional

El término de “estudiantes con aptitud sobresalientes” está ligado al concepto de inclusión. Y, por lo mismo, la percepción que en distintos países se tiene de ambos conceptos se han ido modificando. Un momento relevante para introducir el concepto de inclusión en el panorama mundial lo representó el *Informe Warnock*, en ese momento estaba ligado a la idea de Educación Especial. Este documento, publicado en 1978, revolucionó los esquemas vigentes y masificó una concepción distinta de la educación especial. Esta Ley sostenía que: “(...) toda persona deficiente, al margen de la gravedad de su dificultad, queda incluido en el marco de la educación especial, por lo que ningún niño o niña debe ser considerado ineducable” (Proyecto de Innovación Docente , 2009). El informe subrayaba, según la fuente anterior, el hecho de que ninguna persona de ineducable. Gracias a este informe el concepto de Educación especial, y por lo tanto, de lo que después se llamará inclusión, se modifica y se pretenderá que sea más flexible y amplio.

Por su parte, la Organización de Naciones Unidas, desde su creación en octubre de 1945, ha mostrado su preocupación por acercarse al tema de la inclusión. Sus conceptos y propuestas tienen ecos en diversas dimensiones en un buen número de países. En 1990, sale a la luz pública la Conferencia Mundial de Educación para Todos, que marca un camino importante en los conceptos de inclusión educativa porque propone una ambiciosa meta: no dejar a nadie fuera de los beneficios educativos, lo que implica avanzar aún más en los alcances de la Educación Especial. Posteriormente, hacia los primeros años del segundo milenio, en 2008, se fijaba como una idea fundamental para la inclusión lo siguiente: “Promover la inclusión significa estimular el debate, alentar actitudes positivas y mejorar los marcos sociales y educativos para hacer frente a las nuevas demandas en materia de estructuras y gobernanza de la educación” (Organización de las Naciones Unidas, 2009, p. 6).

En el 2008, en Holanda, se llevó a efecto un encuentro, el VII Congreso Bienal de la Ficomundyt, donde se analizaban los resultados de una investigación que giraba en torno a los efectos de los programas para estudiantes sobredotados, allí se subrayó que: “Los resultados mostraron que los programas educativos para estudiantes superdotados tienen efectos positivos en cuanto al desarrollo del alumnado; y en los factores sociales y emocionales, hay efectos tanto positivos, como negativos” (Covarrubias-Pizarro y Uribe-Martín, 2015, p.4)

Más recientemente, la ONU ha establecido el Objetivo de Desarrollo Sostenible número 4, que se enfoca en garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad para todos. Para lograr este objetivo, es necesario que se establezcan políticas y programas que permitan la inclusión de todas las personas en el sistema educativo.

Nacional

En México, el camino de la inclusión educativa en general y de la intervención con estudiantes aptitudes sobresalientes en particular está llena de claroscuros. Para finales del siglo XIX y principios del XX, por citar casos muy específicos, tal como lo reseña Trujillo-Olguín (2020), en un principio la educación especial se centraba en las características físicas y psicológicas que se “podían percibir a simple vista” (p.16), tales como casos de ceguera, sordera o deficiencia mental; de ese tiempo tenemos ejemplos como la Escuela Nacional de Sordomudos, fundada en 1867 o la Escuela Nacional de Ciegos de 1870. La promulgación de la Constitución de 1917 significó un avance al postular la idea de una educación gratuita y laica, aunque no se registró el caso de los estudiantes de educación especial.

El origen más concreto de la educación especial en México hay que rastrearlo hacia 1935, donde se funda el Instituto Médico Pedagógico “Parque Lira” como un agregado para las prácticas de la carrera de la Normal de Especialización. Hacia los años sesenta, surgieron las llamadas “Escuelas Primarias de Perfeccionamiento” con la idea de que: “(...) el proceso educativo de cada estudiante debía permitirle lograr ser útil a sí mismo y a la sociedad (Cádenas y Barraza, 2014, como se citó en Soler, 2024, p.6). Según lo afirma el mismo Soler (2024), es en 1938 cuando nace la Educación Especial en México.

Es a mediados de los años setenta fue que empiezan a llegar, desde Estados Unidos, propuestas concretas orientadas a la atención de estudiantes sobresalientes. En los gobiernos de José López Portillo (1976-1982) y Miguel de la Madrid Hurtado (1982-1988) se dio una gran atención en el renglón de estudiantes con aptitudes sobresalientes. Un lugar especial, que impulsó esta tarea, lo ocupó la labor de la maestra Margarita Gómez Palacios. Soler describe avances de esa época de la siguiente manera: “La atención de estudiantes sobresalientes en México se inició en 1982 cuando se realizó la estandarización de la escala de inteligencia Wechsle” (Soler, 2024, p.6), lo cual implica el ir afinando instrumentos para depurar la detección de estos casos. El modelo CAS (Modelo de Atención y Protección Integral de Centros de Asistencia Social), implementado por el DIF para atender a niños sobresalientes, tuvo hacia mediados de la década de ochenta muchos estados en participación. Sin embargo, poco a poco fue desapareciendo.

Hacia el año 2007, La Secretaría de Educación Pública emitió La Propuesta de Intervención: atención educativa a alumnos y alumnas con aptitudes sobresalientes con la finalidad de llevar a todo el territorio nacional la propuesta, sin embargo, sólo algunos estados lograron concretar avances en ese renglón.

Con el transcurso de los años se hicieron modificaciones para intentar precisar más el lugar de estos jóvenes sobresalientes, así en el 2021 se puede observar que la Cámara de Diputados aprobó un dictamen que reforma la Ley General de Educación, para considerar como parte de la educación especial la enseñanza para personas con aptitudes sobresalientes, es decir, con altas capacidades intelectuales, creativas, socio afectivas, artísticas y psicomotrices. Donde se señaló la necesidad de legislar en la materia e impulsar la protección de los niños sobresalientes a lo largo de la educación básica “(...) para evitar o reducir la migración intelectual, también conocida como “fuga de cerebros” (Cámara de Diputados, 2024).

En una de las últimas revisiones y modificaciones en el artículo 64, fracción III, de la *Ley General de Educación* en México se ratifica la necesidad de apoyar en los procesos de inclusión en general, pero en especial: “Prestar educación especial para apoyar a los educandos con alguna discapacidad o aptitudes sobresalientes en los niveles de educación obligatoria” (Cámara de Diputados, 2024) y en el artículo 65 detalla la necesidad del estado de: “Proporcionar a los educandos con aptitudes sobresalientes la atención que requieran de acuerdo con sus capacidades, intereses y necesidades” (Diario Oficial de la Federación, 2024).

Derivándose de la *Ley General de Educación* se emitió el modelo llamado Nueva Escuela Mexicana, donde se vuelve sobre el mismo aspecto, al señalar que el Estado:

Garantiza el derecho a la educación desde la educación inicial a la superior, llevando a efecto cuatro condiciones necesarias[...]: asequibilidad, accesibilidad, aceptabilidad y adaptabilidad de los servicios educativos. La asequibilidad implica la garantía del derecho social a una educación gratuita y obligatoria, así como del derecho cultural al respeto a la diversidad, especialmente de las minorías (SEP, 2022, p.3).

En el plano estatal, en Nuevo León, además de participar en el modelo CAS, ha tenido diversas experiencias que han significado retos y desafíos. Uno de ellos es el llamado Programa Curricular Avanzado, el cual durante varios años fue creciendo exponencialmente dirigiendo sus esfuerzos a preparar a jóvenes sobresalientes, en especial en el ámbito de la robótica, sin embargo, a pesar del entusiasmo generado entre los padres, alumnado y docentes, el proyecto fue perdiendo fuerza, aunque aún quedan casos en activo.

Una revisión de los panorámicos internacionales y nacionales antes presentados, lleva a la idea de que la inclusión y los estudiantes sobresalientes siempre han estado ligados y han vivido transmutaciones tales como la que hoy mismo experimentamos, al diluir la educación especial en el término de inclusión y llevarlo a una consolidación con el tema de la diversidad. Otro aspecto relevante es que este panorama histórico nos muestra las variaciones, retos y desafíos que implica la educación inclusiva, diversa, en especial el apoyo a estudiantes con aptitudes sobresalientes no es un apoyo persistente por parte de los diferentes niveles de gobierno, de pronto hay momentos éxtasis y después de depresión y olvido.

Un análisis de este panorama breve sobre la inclusión y los estudiantes con habilidades destacadas en los diversos niveles planteados me lleva a reflexionar que el recorrido desde las primeras respuestas hacia individuos con características "especiales" a finales del siglo XIX, hasta el concepto de hacer de la inclusión y la diversidad un principio rector de la vida educativa, no ha sido un proceso lineal, claro ni constante. En realidad, ha sido un camino marcado por avances y retrocesos.

Metodología

Tipo de investigación y enfoque

Se parte de un paradigma cualitativo, buscando obtener elementos para hacer una interpretación de lo que ocurre en el aula; se pretende acercarse a un estudio de casos. La investigación tiene un carácter exploratorio en una secundaria específica de un municipio de Guadalupe, Nuevo León. La población sujeta a indagación es la siguiente:

- 58 estudiantes entre los 13 y los 15 años.
- 12 docentes.
- Tres expertos en temas de educación inclusiva.

Técnicas e instrumentos

Para este estudio exploratorio, en una primera etapa, se redactaron varias preguntas para los docentes de secundaria en torno a la inclusión en general, se aplicaron las encuestas en línea y se procesaron los datos. En una segunda etapa, se hicieron tres entrevistas, una a un directivo de CAM, otra a la coordinadora del UDEI, así como a la maestra encargada del segundo grado de una secundaria en Guadalupe, Nuevo León, con la finalidad de tener un mayor acercamiento a

la problemática de los estudiantes sobresalientes. En una tercera etapa se elaboraron dos instrumentos impresos para que los estudiantes lo resolvieran y se procesó manualmente la información.

Contexto

La escuela de referencia, donde se hizo la mayor parte del trabajo se encuentra ubicada en Guadalupe, Nuevo León, muy cerca de los límites con Juárez, en la institución se tienen dos turnos que son totalmente diferentes. En su totalidad hay cerca de 1200 estudiantes. El turno matutino es de una condición socioeconómica un poco más alta que la del turno vespertino y las familias cuentan con la posibilidad de estar más atentos del cuidado de las y los adolescentes. El turno vespertino es de clase marginal a medio marginal. En este turno hay cerca de 600 estudiantes. En casi todos los grupos del turno vespertino hay estudiantes que enfrentan alguna barrera: estudiantes con espectro autista, hipoacusia, debilidad visual, trastorno por déficit de atención con hiperactividad (TDAH), algunos con cierta discapacidad, así como estudiantes sobresalientes.

Se solicitaron los permisos correspondientes a la dirección y supervisión de la escuela para hacer los diferentes estudios y ellos aprobaron rápidamente la petición. Sin embargo, varios de los participantes me pidieron evitar presentar públicamente sus nombres por las posibles implicaciones de varios de sus comentarios. En realidad, esos comentarios no creo que perjudiquen la trayectoria de la institución ni el ambiente laboral, pero respeto la decisión que tomaron y por lo tanto, no se consignaron sus nombres.

Las razones para hacer la indagación en torno a la inclusión y los estudiantes sobresalientes son variadas. Entre ellas se encuentra que es importante hacer un llamado de atención para redoblar los esfuerzos en la detección y seguimiento de este tipo de estudiantes puesto que el nivel de personas localizadas es relativamente bajo. Por otro lado, este trabajo desea describir y destacar la presencia, la visibilizarían, de este tipo de estudiantes y evitar que sean diagnosticados con perfiles diferentes que involucren la aplicación de tratamientos o medicamentos que no les corresponden, tal como lo afirma una asociación.

Resultados

Tal como se recordará, el objetivo de este trabajo es explorar y describir y las percepciones que tienen los alumnos, los docentes y el personal de la UDEI de una escuela secundaria técnica en torno a la inclusión y los alumnos con aptitudes sobresalientes. Aunque se aplicaron varios instrumentos, para efectos de que esta

presentación no se extendiera más de lo necesario se han seleccionado sólo varios rubros para comentar e interpretar.

La percepción de los estudiantes

El 66% de los estudiantes considera que conocen la definición de “inclusión” frente al resto, quienes declaran que no lo tienen afianzado. Posteriormente, en un cuestionario abierto, resultó que varios de los que afirman conocer el concepto, no necesariamente lo han asimilado en su totalidad, por ejemplo, los estudiantes con aptitudes sobresalientes no aparecen en este renglón.

La importancia de este tópico es poner de manifiesto que un amplio sector del estudiantado está impregnado del significado, aunque la minoría que no tiene el concepto resulta ser franca y directa ante el desconocimiento de un término que es muy destacable por el nuevo modelo educativo. Aquí es digno de resaltarse que estos números también delatan la diferencia entre la teoría y la práctica: los estudiantes llevan ya varios años impregnados con estos temas y aseguran que no lo conocen, ¿qué se puede esperar de su aplicación? Por fortuna dos de las expertas consultadas aseguran que los alumnos tal vez no conozcan el término pero sus acciones cotidianas están encaminadas a la inclusión.

La percepción de los alumnos de la secundaria sobre la idea de que todos los alumnos pueden integrarse con facilidad a la escuela receptora sin importar su situación (rampas, señalamientos, mobiliario, personal de apoyo) muestra un resultado positivo.

La percepción de aceptación que los propios estudiantes tienen de su labor inclusiva en el terreno de los aspectos materiales se manifiesta en la estadística: el 52% de los encuestados asegura que aceptan con facilidad a las personas que no son parecidos a ellos (por su color, uso de una lengua indígena, situación económica, nacionalidad, tipo de religión), el dato está abajo con los que aseguran saber qué es la inclusión. Llama la atención que sólo el 21% está totalmente de acuerdo de que se lleva a efecto la inclusión, es decir, todavía no se llega al objetivo de la misma Nueva Escuela Mexicana.

Es significativa esta percepción porque implica la idea de que hay una distancia entre lo deseable y la realidad. Sin embargo, cuando a los alumnos se les investiga sobre cómo perciben la situación al interior de cada uno de sus respectivos salones hay una ligera variación (52%) de que no hay una atmósfera de inclusión.

Si en el plano material la escuela logró cierto éxito. La percepción sobre el ambiente de inclusión/exclusión es diferente. Menos de la mitad está de acuerdo

con la idea de que la escuela es “muy inclusiva”. Por otra parte, el 22% sostiene que está en desacuerdo con la idea de que la escuela es muy incluyente. Aunque también es relevante que sólo el 4% indique que no ve con buenos ojos la idea de inclusión desarrollada en la institución.

Otro aspecto relevante es cómo perciben los estudiantes la labor de los docentes al impulsar la actividad cotidiana de las personas con discapacidad o que enfrentan alguna barrera. La percepción de los alumnos es de que docentes, personal de apoyo y administrativo hacen una gran labor de impulso para las personas con discapacidad o que enfrentan alguna barrera. Si sumamos el 38% de los que están de acuerdo en esta percepción con los 15 que están “totalmente de acuerdo” así como la cantidad de “bastante de acuerdo” (16%) la percepción resulta alentadora.

La percepción de los docentes

La percepción de los docentes en torno a la inclusión y a los estudiantes sobresalientes resultó puntual y significativa. También se han seleccionado sólo algunas de sus observaciones y un extracto de sus ideas a partir de un cuestionario abierto. La respuesta es contundente, 6 de los doce encuestados sostuvieron que “frecuentemente” hacen ese tipo de adecuaciones y cuatro considera que “Casi siempre”.

Sin embargo, entre las respuestas directas de los propios docentes aparece algo inquietante: casi la mitad reveló algo que parece obvio pero no se comenta: es demasiado trabajo hacer esas adecuaciones cuando, como ocurre con el turno vespertino, hay varias situaciones complejas y diferentes. Simplemente, el tiempo no alcanza.

Una de las preguntas que presentó mayor dispersión y apertura fue en torno a la percepción que tienen los propios docentes en relación a uno de diferentes sistemas de comunicación, herramientas para interactuar. Los docentes consideran en su mayoría (7 de los doce) de que “frecuentemente” hacen uso de estas herramientas e instrumentos para facilitar el contacto con estudiantes que los requieran. Sin embargo, dos personas reconocen que casi nunca o nunca lo hacen, lo cual describe su situación. Y son hechos reales y complicados, ya que los docentes requerirían estar entrenados en múltiples sistemas y con habilidades diversas.

Otra de las preguntas profundiza en el aspecto anterior, llevándolo al terreno de los estudiantes sobresalientes. En este renglón las tendencias se consolidan más.

La percepción de los docentes hacia los estudiantes con aptitudes sobresalientes también es significativa, cuatro docentes consideran que logran hacer ajustes convenientes. Tres de ellos piensan que “frecuentemente” lo hacen, Dos señalan que lo hacen “siempre”, pero aparece un hecho diferente tres declaran que las actividades hacia este tipo de alumnos con aptitudes sobresalientes no aparece en su espectro educativo diario.

Aquí se agudiza lo que pasa con las actividades para personas con discapacidad o que enfrentan alguna barrera: preparar el material para estudiantes que pueden avanzar más rápido o que tienen otra actitud ante el aprendizaje puede resultar bastante complejo.

Respuestas a las preguntas abiertas

Además de los formularios de opción múltiple (impresos y en línea), tanto a alumnos como docentes se les solicitó resolver varias preguntas abiertas. Todavía no se han sistematizado las mismas pero se considera conveniente destacarlas:

Las respuestas de los alumnos:

- Reconocen que la institución está haciendo una buena labor sobre la inclusión
- En su campo de visión los estudiantes con aptitudes sobresalientes son los “estudiantes aplicados”.

Las respuestas de los docentes:

- En su percepción ellos desean atender a todos los estudiantes en forma equitativa, pero si hay que dejar a alguno sin atención, se sacrifica a los estudiantes con aptitudes sobresalientes, porque los otros demandan más tiempo y energía
- En varios casos, al igual que a los alumnos, algunos docentes registran que los estudiantes con aptitudes sobresalientes son, en especial, “los muy aplicados”. Dejando de lado otros rasgos de este tipo de estudiantes con aptitudes sobresalientes.
- Los docentes responsabilizan a tres instituciones de las carencias teóricas e instrumentales para el tratamiento adecuado de la inclusión: los directivos de la escuela, los organismos capacitadores del estado y a la misma Secretaría de Educación Pública tanto en el plano estatal como federal.

Las respuestas de los expertos:

- El proceso de inclusión ha ido cambiando conforme se modifican los contextos históricos y sociales.

- Por situaciones de propaganda, política o imagen, muchas veces se induce a que el personal de apoyo se centre más en estudiantes discapacitados o que enfrenta alguna barrera en contraste con el apoyo a estudiantes que poseen aptitudes sobresalientes.
- Los estudiantes con aptitudes sobresalientes no son adultos (aunque en ocasiones tienen información o aptitudes parecidas a esos adultos), aquellos siguen siendo niños o jóvenes y reaccionan de la misma manera, a pesar de sobresalir en algún renglón.
- El aspecto socioemocional está bastante abandonado en los estudiantes con aptitudes sobresalientes.

Conclusiones

A pesar de vivir en un país y con un modelo educativo que pregonan la inclusión, los estudiantes sobresalientes siguen siendo invisibilizados. Sin embargo, esta invisibilización es diferente a la que se tiene ante otras personas, se deriva de la idea de que, por su grado de desarrollo intelectual, artístico o académico, ellos no requieren algún apoyo específico porque lo pueden solventar individualmente. Además, se les puede llegar a confundir como afectados por otra circunstancia e, incluso, prescribir algún medicamento al ser mal diagnosticados.

Aunque se ha avanzado en algunas áreas, la atención a estos estudiantes sigue siendo insuficiente. Este rezago es preocupante, ya que los estudiantes con aptitudes excepcionales tienen un gran potencial y el país puede beneficiarse con ellos, pero se les mantiene silenciados o ninguneados.

La percepción que tienen sobre los estudiantes con aptitudes sobresalientes por parte de sus compañeros de estudio, de sus docentes y el personal de apoyo los muestra como personas con grandes potencialidades pero que, por múltiples razones no se les brinda el apoyo suficiente.

Los alumnos en general, aunque están comenzando a entender la idea de la inclusión, aún tienen carencias tanto conceptuales como prácticas. Para ellos, los estudiantes sobresalientes son simplemente personas aplicadas, sin comprender que estos estudiantes pueden destacar en diversas áreas como el deporte, la robótica, la ciencia y el arte.

Por otro lado, los docentes muestran un avance considerable en sus conceptos y actitudes hacia la inclusión. Sin embargo, se sienten abandonados por las autoridades, que emiten discursos erráticos, contradictorios o dispersos sobre la inclusión, alejados de la realidad educativa. Además, los docentes carecen de guías concretas y materiales adecuados para atender tanto a personas con discapacidad

como a estudiantes sobresalientes, lo que dificulta su labor a pesar de que en el modelo propuestos en la Nueva Escuela Mexicana, la inclusión ocupe un lugar preponderante: “Es fundamental ir más allá de la idea de que la inclusión se reduce a incorporar a los grupos de la sociedad a la escuela, lo cual es muy importante, pero no es suficiente” (Secretaría de Educación Pública, 2024, p.106)

Finalmente, los expertos realizan una gran labor en la inclusión de estudiantes sobresalientes, pero se ven limitados por factores políticos. En el caso de la UDEI, solo hay espacio para cinco estudiantes sobresalientes, lo que afecta su detección y seguimiento. Según un artículo de La Vanguardia, hay un millón de niños desaparecidos, y parece que los estudiantes sobresalientes siguen sin ser encontrados, permaneciendo callados y resignados, aunque conscientes de su valía por descubrir (Toribio, 2010). Los cambios legales implementados en México en favor de la inclusión y el reconocimiento de los estudiantes sobresalientes representan un importante avance hacia una educación más equitativa y justa. Sin embargo, estos ideales corren el riesgo de quedar estancados si no se difunden ampliamente, se fomenta su estudio y comprensión, y se definen de manera clara y accesible para los responsables de llevarlos a la práctica. Sólo a través de un esfuerzo conjunto por informar, capacitar y sensibilizar a la comunidad educativa será posible materializar las metas planteadas y garantizar que todos los estudiantes, sin excepción, puedan beneficiarse de un entorno inclusivo.

Referencias

- Aguilar, F. (2010). Percepción y Meta-Cognición en la educación: Una mirada desde América Latina. *Sophia, Colección de Filosofía de la Educación*, 8, 147-196. <https://www.redalyc.org/pdf/4418/441846105007.pdf>
- Centro de Atención al Talento. (2018). *Estadísticas de sobredotación en México*. Centro de Atención al Talento. <https://www.cedat.com.mx/es/estadisticas-de-sobredotacion-en-mexico>
- Covarrubias-Pizarro, P. y Uribe-Martín, R. (2015). Evaluación de la propuesta de intervención para estudiantes sobresalientes caso Chihuahua, México. *Actualidades Investigativas en Educación*, 15 (2), 1-32. <http://dx.doi.org/10.15517/aie.v15i3.19457>
- Delgado-Valdivieso, K. (2019). *El Desafío de la Educación inclusiva Plan Piloto en Ecuador*. Universidad Tecnológica Indoamérica.
- Diario Oficial de la Federación. Cámara de Diputados. (16 de Octubre de 2024). *Ley General de Educación* <https://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LGE.pdf>

- Echeita-Sarrionandía, G. y Ainscow, M. (2011). La educación inclusiva como derecho. Marco de referencia y pautas de acción para el desarrollo de una revolución pendiente. *Tejuelo*, 12, 26-46. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3736956.pdf>
- PID-Aula Psi Proyecto de Innovación Docente. (2009). Informe Warnock. Página web de PID-Aula Psi. https://www.ugr.es/~aula_psi/INFORME_WARNOCK_.htm
- Secretaría de Educación Pública. (2024). *Plan de estudio para la educación preescolar, primaria y secundaria 2022*. Secretaría de Educación Pública.
- Secretaría de Educación Pública. (2024). *Atención educativa a estudiantes con aptitudes sobresalientes: preescolar, primaria y secundaria. Versión revisada*. Secretaría de Educación Pública.
- Soler, P. (2024). La atención educativa del estudiante sobresaliente en México. *Cizonte*, 16 (33), 5-18. <https://doi.org/10.19136/cz.a16n33.6454>
- Toribio, L. (31 de mayo de 2010). Hay 1 millón de niños genio... perdidos. *La Vanguardia*. <http://www.vanguardia.com.mx/haymillondeninosgenioperdidos-505250.html>
- Trujillo-Holguín, J. (2020). La educación especial en México, un recorrido histórico desde el ámbito normativo,. En J. Trujillo-Holguin, A. Ríos-Castillo, y J. García-Leos, *Desarrollo profesional docente: reflexiones y experiencias de inclusión en el aula* (15-29). Escuela normal Superior Profr. José E. Medrano R.
- UNESCO. (2008). *La Educación inclusiva: el camino hacia el futuro, documento de referencia*. UNESCO Open Library: https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000162787_spa
- UNESCO. (2020). *Inclusión y educación. Todos y todas sin excepción*. UNESCO.
- Xiqui-Vega, D. y Xelhuantzi-Santillán, R. (2017). El "niño sobredotado", ¿Posibilidad o condena?: exploración de la representación social del niño con sobredotación. *Psicología Iberoamericana*, 25 (2), 53-62. <https://www.redalyc.org/journal/1339/133957572007/html/>